

El Inca antes de la llegada española en el valle de Hualfín, Catamarca



Julieta Lynch
Virginia Lynch

El Imperio Incaico se desarrolló como el sistema político más grande y quizás más complejo de América del Sur antes de la llegada española (1430 d.C.-1532 d.C.). En el noroeste argentino quedan numerosos testimonios de su presencia.

Los incas fueron una sociedad fuertemente jerarquizada con características correspondientes a la de un estado estructurado, con estrategias de control y dominación sobre las poblaciones locales a partir del gobierno de Pachacutec. Su liderazgo fue incrementándose con la conquista de nuevos territorios e imposiciones políticas, sociales y económicas acorde con el grado de desarrollo de las sociedades conquistadas. Esto se expresó a partir de alianzas, acuerdos o acciones militares según las circunstancias. A su vez, la circulación de bienes a través del Tawantinsuyu (Tierra de los cuatro cuadrantes) estaba asegurada por el tributo al Inca. Se tributaba al Inca y a toda la jerarquía de curacas (jefes), estando asegurado el flujo continuo de bienes y tributarios por el sistema vial, que incluía numerosos edificios distribuidos a lo largo del camino, que cumplían diferentes propósitos tales como depósitos, vigilancia, control, peaje, y otros aspectos tanto religiosos, ceremoniales, domésticos como administrativos en general. El Noroeste argentino (NOA) no escapó a estos

cambios políticos, sociales, económicos, administrativos y culturales, provocados por Pachacutec hacia el 1471 d. C., en el afán de consolidar su presencia y aprovechar los recursos naturales de esta zona.

A partir de los trabajos realizados durante años por varios investigadores especializados en arqueología incaica, se sabe que los emplazamientos incaicos tenían una planificación arquitectónica característica, en la cual se destacaban ciertos edificios típicos como la **Aukaipata** o plaza intramuros. Estas grandes plazas tenían la finalidad de reunir gran cantidad de personas para realizar ciertas ceremonias del calendario incaico combinando discursos, música, y danzas que fusionaban comunidades, legitimaban distinciones y jerarquía social, consolidando a su vez sus creencias. También

se encontraban otros recintos o estructuras arquitectónicas denominadas **Acllahuasi**, que funcionaban como talleres en donde se realizaban actividades como la preparación de la chicha, bebida hecha a base de maíz, y la fabricación de textiles. Dichas tareas eran realizadas por mujeres, elegidas para tal fin.

Por otra parte, una serie de galpones o **kallankas** servían como depósito y albergue de soldados.

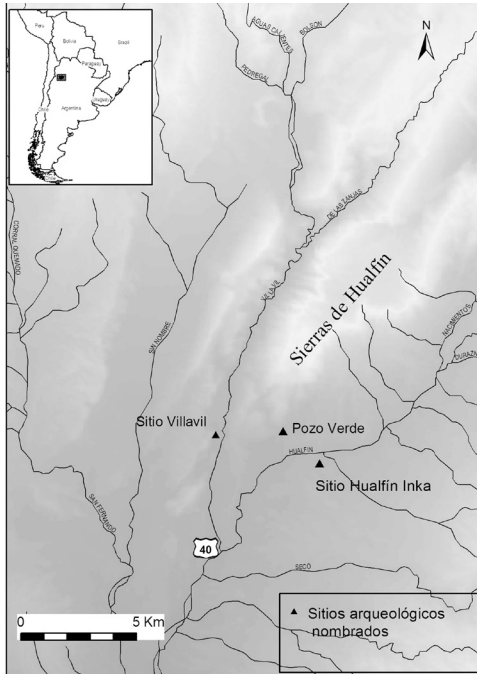
Otra característica arquitectónica de los emplazamientos incaicos eran las plataformas ceremoniales artificiales sobre elevadas dentro de las plazas conocidas como **uhsnus**, algunos de gran tamaño. Muchos de ellos presentaban escalinatas y accesos a la cima. Su funcionalidad estaba relacionada con un carácter ritual, donde se realizaban ofrendas en las ceremonias públicas dentro del calendario cuzqueño con el fin de legitimar su autoridad frente a las poblaciones locales incorporadas al Estado.

Otro de los recintos que podían encontrarse en estos sitios incaicos eran o las **collcas** sectores de almacenamiento de cultivos tales como la papa y el maíz. Generalmente eran circulares, aunque también se han encontrado rectangulares, y estaban emplazadas en sectores donde existía muy buena ventilación como para poder mantener dichos cultivos. Por último, en estos sitios se podían encontrar una serie de recintos rectangulares agrupados de a pares que compartían patios o corrales cerrados, los mismos se han denominado como Rectángulo Perimetral Compuesto o **kanchas**.

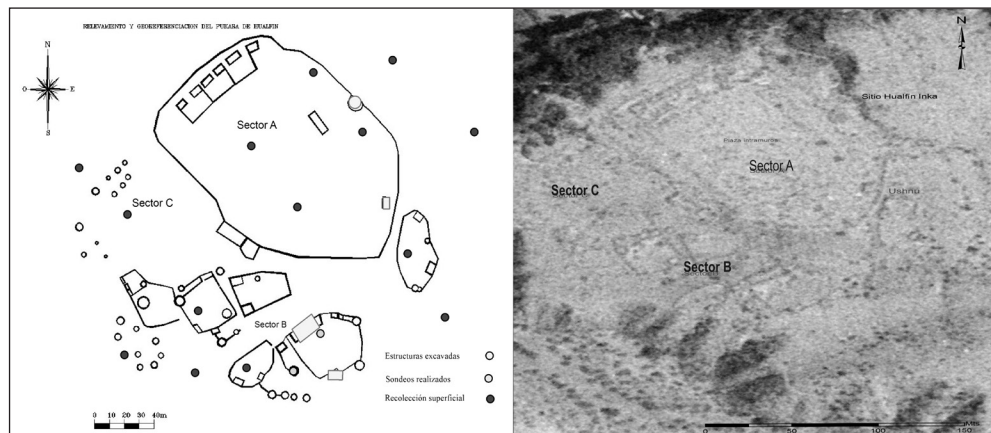
En lugares donde no existían asentamientos de las poblaciones locales se construían centros administrativos incaicos compuestos por los edificios mencionados anteriormente.

En el noroeste argentino podemos encontrar varios sitios arqueológicos incaicos con estas características; ya sea centros administrativos, fortalezas o pukaras, tambos, almacenes y grandes zonas destinadas a la producción agrícola. Sin embargo, la ocupación estatal tiene singularidades adaptativas de una región a otra dependiendo a su vez de las características culturales de las poblaciones locales anteriores.

El Inca llegó a la zona del Valle de Hualfín, provincia de Catamarca, aproximadamente entre fines del siglo XIV y principios del siglo XV de nuestra era. A lo largo del valle se encuentran varios sitios arqueológicos con claras características de



1 Ubicación del sitio arqueológico Hualfín Inka y de los asentamientos locales cercanos.



2 Plano del sitio Hualfín Inka indicando las tareas de investigación realizadas junto a una foto aérea.

arquitectura incaica y con funcionalidades totalmente diversas.

Hualfín Inka es un sitio arqueológico con arquitectura incaica, que habría funcionado como un sitio de administración, a partir del siglo XIV d.C. Está conformado por varios edificios característicos de la arquitectura incaica, como los que se encuentran en sitios del Cuzco, centro nuclear desde donde se desarrollaba toda la administración del Imperio. Se plantea la posible relación con otros sitios arqueológicos de poblaciones locales cercanos a Hualfín Inka para poder explorar las distintas estrategias de dominación estatales al momento de incorporar nuevas tierras al sur del Imperio.

¿Cómo era el sitio arqueológico Hualfín Inka?

El sitio Hualfín Inka se encuentra emplazado frente a la ruta Nacional 40, entre las coordenadas 27° 13'46" de latitud sur y 66° 48' 55" de longitud oeste, en la Provincia de Catamarca, Argentina (Fig. 1). Está rodeado de las Sierras de Hualfín, con una altitud máxima de 3500 m.; presenta una gran variabilidad de material rocoso (basaltos, arenisca, rocas graníticas, entre otras).

El sitio tiene una plaza principal o Aukai-pata, con un **ushnu**, o plataforma trapezoidal de carácter ceremonial, y una kallanka dentro de sus límites. En ciertos sectores lindantes se observan recintos habitacionales, de almacenamiento (collcas) y patios, de donde se pudo obtener tanto en estratigrafía como en superficie numerosos fragmentos cerámicos asignados a los grupos locales de época tardía (1000-1430 d.C.) e incaica (1430-1532 d.C.).

A continuación se describe brevemente

toda la planificación del sitio; que presenta una orientación general NE-SO, y puede dividirse en tres sectores de diferentes altitudes.

1) Sector A: una gran plaza o aukaipata, de unos 15000 m², con un gran muro perimetral que delimita, a su vez, otras estructuras en su interior (kallanka, ushnu, torreón y una serie de patios con recintos adosados).

2) Sector B: tres kanchas o Rectángulo Perimetral Compuesto (R.P.C), situados aproximadamente en línea, con recintos rectangulares y circulares. La forma arquitectónica de estos conjuntos es irregular, circunstancia que no parece responder a un condicionamiento debido a las formas del relieve, puesto que la superficie no es especialmente abrupta. En el grupo intermedio de construcciones se encuentran cuatro recintos rectangulares, uno de los cuales, de dimensiones mayores, correspondería a otra kallanka. Desde este sector más elevado se domina visualmente gran parte del valle y el río homónimo.

3) Sector C: se localiza al SO de la plaza y consta de cuatro kanchas o R.P.C., de perímetro más regular que los del grupo B y tres grupos de recintos circulares agrupados, que fueron interpretados como collcas o lugares de almacenamiento, cuya cantidad total es de 30 (Fig. 2).

Si bien toda la planificación del sitio corresponde a la incaica, los muros de todas las estructuras difieren notablemente de aquellos cercanos al Cuzco. Investigaciones recientes dieron cuenta de que si bien la arquitectura es incaica, las técnicas de construcción serían locales. En este sentido, los muros fueron levantados con rocas subangulares a subcuadrangulares dispuestas en doble hilera, con relleno de ripio, y si bien no se ha hallado roca canteada, se ha

podido constatar una selección de las caras más planas dispuestas hacia el exterior de los recintos (Fig. 3).

Materiales arqueológicos recuperados del sitio incaico Hualfín Inka

A través de los trabajos de excavación y de recolección superficial se ha podido establecer una posible funcionalidad para este sitio; como así también su relación con los sitios arqueológicos asignados a una ocupación anterior a la llegada del Inca, y a los sitios incaicos que se encuentran cercanos al valle de Hualfín.

Dentro del material recuperado podemos mencionar una gran cantidad de fragmentos cerámicos con un tipo de decoración característico de los grupos locales que se encontraban en la zona antes de la llegada incaica, los grupos Belén y Santamarianos (Período de Desarrollos Regionales 900/1.000-1.430 d.C); como así también fragmentos

asignados a la ocupación incaica (Fig. 4).

Los grupos Belén y Santamarianos eran poblaciones con claras características de una sociedad dividida jerárquicamente, con una economía basada en la agricultura, la caza y el pastoreo de llamas; que al momento de la llegada del inca vieron alterarse sus creencias, junto con cambios económicos y políticos. La decoración de la cerámica Belén estaba caracterizada por diseños realizados con pintura negra sobre un fondo rojo que representaban tanto figuras de animales (como la serpiente o la lagartija), de personajes antropomorfos, como así también figuras geométricas abstractas (como líneas sinuosas, círculos dobles, entre otros). A su vez, la decoración de la cerámica Santamariana se caracterizaba por diseños en negro sobre un fondo crema, o negro y rojo sobre un fondo crema. En este tipo de cerámica se representaban también animales (serpientes, sapos, el suri o “ñandú”) personajes antropomorfos y figuras geométricas abstractas (como por ejemplo triángulos escalonados) (Fig. 5). La cerámica incaica está caracterizada por motivos mayormente geométricos con pintura de diferentes colores o “policroma” (Fig. 6).

Asociado a los fragmentos cerámicos se encontró material de piedra tallada (Fig.7), junto con fogones y restos de material óseo de origen animal, que sugieren, dependiendo de la estructura excavada, una actividad doméstica; es decir, una actividad cotidiana como la preparación y cocción de alimentos, como así también el almacenamiento de alimentos y líquidos, junto con la fabricación de herramientas de caza.

También se encontraron diferentes tipos de materiales arqueológicos que sugieren actividades rituales, como es el caso del material encontrado en el **ushnu** de la gran plaza de Hualfín Inka.

Consideraciones finales

A partir de los trabajos de excavación realizados en Hualfín Inka se pudo constatar que la construcción del sitio constituyó un poderoso mecanismo de dominación ideológica y cultural de acuerdo a su arquitectura con características de grandes centros administrativos en donde confluyen centros de poder e intercambio. De esta forma el asentamiento habría sido planificado en un primer momento con una mayor importancia y connotación que la desempeñada efectivamente en momentos previos a la



3 Vista de uno de los muros de la kallanka del sector B.



4 Decoraciones características de las cerámicas Belén y Santa María.

conquista española.

Muchos investigadores han propuesto que los grandes centros administrativos incaicos se encontraban en lugares más aislados que los asentamientos de las poblaciones locales como una forma de legitimar su poder frente a ellos. La construcción del sitio Hualfín Inka no perseguiría aquella idea del aislamiento geográfico, dado que numerosos asentamientos asignados a poblaciones locales de épocas tardías guardan una estrecha relación espacial con el sitio (como por ejemplo los sitios arqueológicos Pozo Verde, Lomas del Maray, Villavil). Su construcción se habría realizado durante las primeras décadas de la ocupación incaica en el noroeste argentino, según datos de fechados radiocarbónicos obtenidos en algunas estructuras principales del emplazamiento. La escasez y características del registro material sostienen, por otra parte, la ocupación del sitio fue poco intensa y que las prácticas estatales habrían tenido una escasa relevancia. Esto contrasta notablemente con una arquitectura planificada de acuerdo a los cánones propios del Tawantinsuyu. Es muy probable que el sitio haya perdido importancia con el correr del tiempo, momento en el cual alcanza su máxima expresión el sitio arqueológico El Shincal. Este último ha sido investigado por varias décadas por el Dr. Raffino y colaboradores, en donde se ha podido establecer su gran importancia

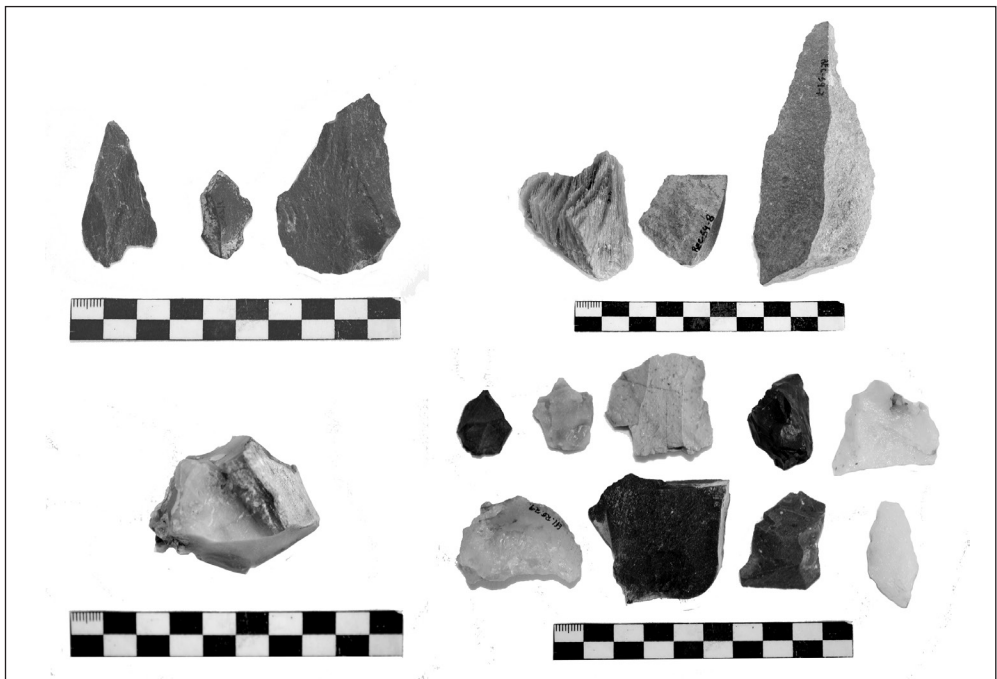
como capital de provincia para momentos incaicos.

Los estudios en la zona del valle de Hualfín, sumados a nuevas investigaciones en otros sitios arqueológicos de poblaciones locales de las inmediaciones de Hualfín Inka, sugieren que si bien la anexión de nuevos territorios al imperio incaico evidenció una reestructuración en el seno de la sociedad incorporada, en ciertas ocasiones se mantuvo un relativo orden social. Se puede decir entonces que durante la ocupación incaica la zona se basó en un tipo de relación diplomática con mantenimiento de una cierta autonomía de los grupos locales, donde las relaciones de alianza y reciprocidad con las elites locales fueron fundamentales al momento de su incorporación al Estado. Este tipo de estrategia por parte del Imperio se ha registrado en varias poblaciones incorporadas al Estado, evidenciándose tanto a nivel arqueológico como en las crónicas escritas por los primeros españoles que llegaron a Perú.

Actualmente se sigue trabajando en la problemática incaica y sus implicancias al momento de su llegada sobre las poblaciones locales, con el fin de explorar las distintas estrategias implementadas por el Imperio al momento de incorporar nuevas tierras al sur del Tawantinsuyu.



5 Decoración característica de la cerámica imperial.



6 Material lítico encontrado en diferentes estructuras.

Agradecimientos

Este artículo se pudo realizar gracias a la colaboración de quienes participan activamente en trabajos de campo y laboratorio; Milagros Ríos Malan, Emiliano Bentivenga y Laura Blanco. Asimismo, agradecemos al intendente de la localidad de Hualfín Marcelo Villagran junto con su gabinete, y especialmente a la familia Cabezas por su gran predisposición y cordial trato en todo momento en nuestra estancia en Hualfín. ♦

Dra. Julieta Lynch.
Lic. Virginia Lynch.
 División Arqueología, M. L. P. FCNYM,
 UNLP, CONICET.

Lecturas sugeridas

Lynch, J. 2013. Construcción y organización del espacio incaico al norte del valle de Hualfín, Catamarca, Argentina. *British Archaeological Reports, International Series 2506*, Oxford.

Lynch, J; Giovannetti, M.A y Páez, M.C. 2013. Ushnus of the Inca provincial region: An analysis of two ceremonial platforms from Inca sites in Catamarca (Argentina). *Journal of Anthropological Archaeology* 32: 97-108.

Lynch, J. 2014. Nuevos aportes a la dinámica local-estatal en el sitio arqueológico Villavil (Hualfín, Catamarca, Argentina). *Revista Arqueoweb* 15: 24-32.

Raffino, R. 2004. *El Shincal de Quimivil*. Editorial Sarquis. Catamarca.